

Aceite em 28-6-1994

Memoria de los mapas de vegetacion potencial
del macizo oriental de las Villuercas (Caceres,
España). Escalas 1:50.000 y 1:100.000

por

MIGUEL LADERO ALVAREZ
CIPRIANO JESÚS VALLE GUTIERREZ
JOSE LUIS PEREZ CHISCANO
MARIA TERESA SANTOS BOBILLO
ANGEL AMOR MORALES

y

FRANCISCO J. GONZALEZ IGLESIAS

Dpto. Biología Vegetal (Botánica). Facultad de Farmacia. Universidad de Salamanca

RESUMEN

Se han realizado los mapas a escala 1:100.000 y 1:50.000 de la vegetación potencial y actual del macizo oriental de las Villuercas (Cáceres, España). Se describen los distintos tipos de formaciones vegetales presentes así como sus comunidades seriales.

Palabras clave: Cartografía vegetal, Fitosociología, Villuercas, Cáceres, Extremadura.

INTRODUCCION

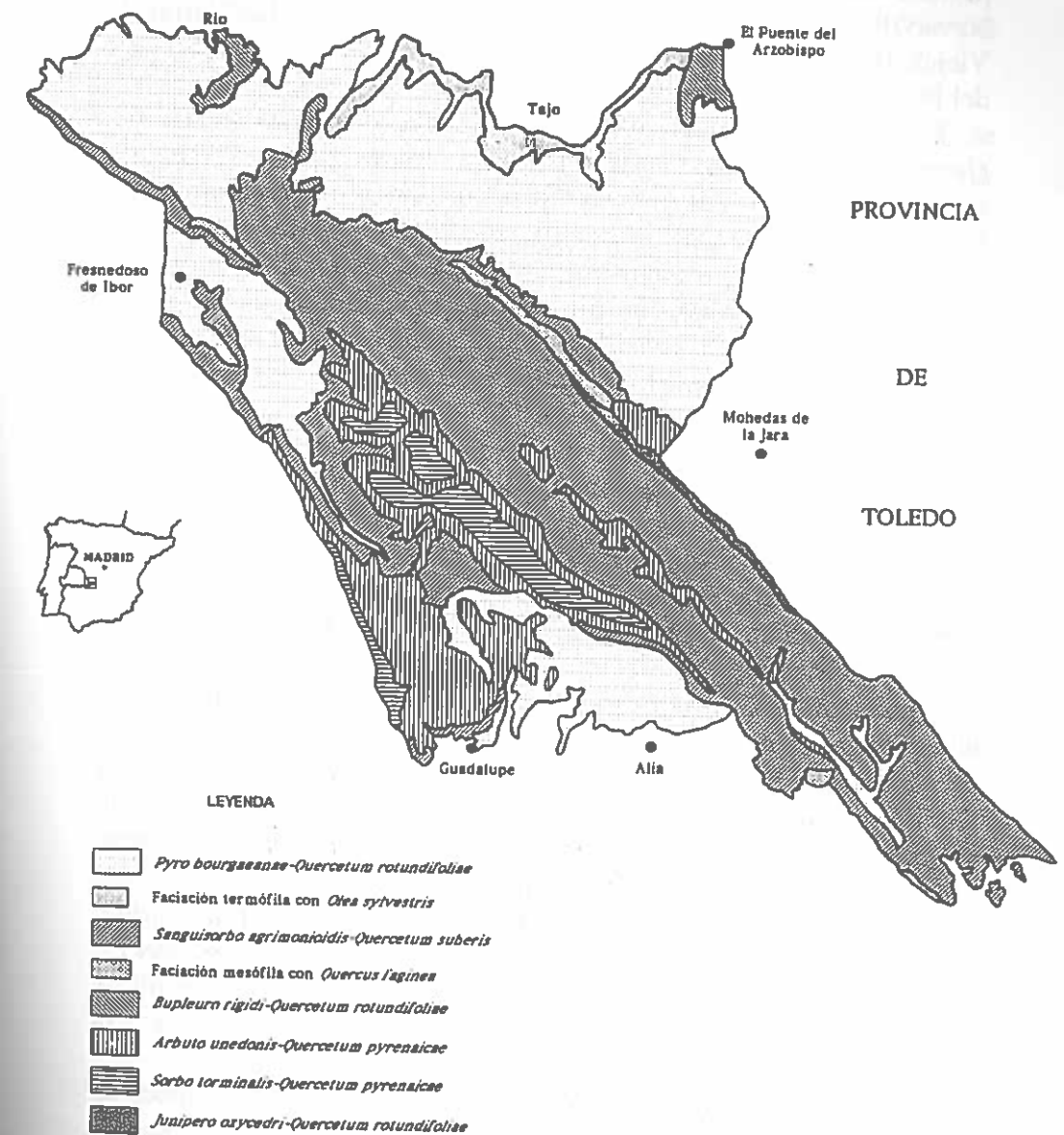
El macizo oriental de las Villuercas queda integrado desde un punto de vista cartográfico, en las siguientes hojas del Mapa Nacional, Serie C, Escala 1:100.000: 7-13, Navalmoral de la Mata; 8-13, Talavera de La Reina; 7-14, Logrosán; 8-14, Espinoso del Rey. El mismo territorio, a escala 1:50.000, comprende las Hojas del Mapa Nacional, Serie L siguientes: 13-26 (652). Jaraicejo; 14-26 (653). Valdeverdeja; 14-27 (681) Castañar de Ibor; 14-28 (707). Logrosán; 15-26 (654). Puente del Arzobispo; 15-27 (682). Sevilleja de la Jara y 15-28 (708). Santa Quiteria.

Engloba los siguientes términos municipales o parte de ellos: Mesas de Ibor, Bohonal de Ibor, Peraleda de San Román, Garvín, Valdelacasa de Tajo, Villar del Pedroso, Carrascalejo de la Jara, Fresnedoso de Ibor, Castañar de Ibor, Navalvillar de Ibor, Guadalupe y Alía, todos de la provincia de Cáceres.

DESCRIPCION DE LA VEGETACION

1.- ROBLEDALES SUPRAMEDITERRANEOS LUSO-EXTREMADURENSES. Serie silicícola del roble melojo (*Quercus pyrenaica*). *Sorbo torminalis-Querceto pyrenaicae* S.

Bosques integrados principalmente por melojos (*Quercus pyrenaica*) y mostajos (*Sorbus torminalis*), con distribución oretana y mariánica (RIVAS-MARTINEZ in RIVAS-MARTINEZ et al. 1987: 160), que constituye el robledal de altura en Extremadura, propio de las sierras que superan los 1000-1100 m de altitud. Aparece este tipo de vegetación en las hojas del Mapa Nacional 7-14 y 8-14, escala 1:100.000, pertenecientes a Logrosán y Espinoso del Rey. Presenta amplia representación en el macizo del Hospital, que comprende las Sierras de Porrinas, Rullo, Hospital del Obispo, Palomera y Enebrera,



pertenecientes a los términos municipales de Villar del Pedroso, Navalvillar de Ibor y Alfa, ocupando cotas similares en las Sierras de Viejas, Ballesteros y Gollizo, correspondientes a los términos de Villar del Pedroso, Navezuelas, Alfa y Guadalupe.

La etapa madura corresponde a la asociación *Sorbo torminalis-Quercetum pyrenaicae*, la cual se desarrolla sobre cambisoles húmicos y luvisoles crómicos, originados a partir de pizarras y cuarcitas. Estos robledales son formaciones casi puras de *Quercus pyrenaica*, especie a la que, aisladamente, acompañan mostajos (*Sorbus torminalis*) y arces (*Acer monspessulanum*); además son de carácter: *Dactylorhiza sulphurea* subsp. *castellana*, *Arabis nova* subsp. *iberica*, *Moehringia pentandra*, *Melittis melissophyllum* var. *lutea*, entre otras (RIVAS-MARTINEZ, l.c.).

La dinámica regresiva de estos bosques de la que hablaremos con posterioridad al tratar los matorrales y nano-brezales, hace que aparezcan, en sus claros y orlas, formaciones de escobas (*Cytisus scoparius*, *C. striatus*, *Genista florida*), pertenecientes a la subasociación *Cytiso scoparii-Genistetum floridae cytisetosum striati*. Cuando los suelos se decapitan, (ranker), surgen los brezales de *Erica aragonensis*, definidos por la subasociación *Halimio ocymoidis-Ericetum aragonensis ericetosum umbellatae* y los nanobrezales de *Erica umbellata* dominan monótonamente el paisaje.

Los pastizales vivaces están caracterizados por la presencia de táxones tales como: *Arenaria quereioides* y *Hieracium castellanum*, pertenecientes a la alianza *Hieracio castellani-Plantaginion radicatae* y los pastizales terofíticos con su característico color burdeos en los comienzos del verano, debido a la abundancia de *Agrostis trunctula* e incluíble en la asociación *Trisetario ovati-Agrostietum trunctulae*. En los suelos removidos o desnudos se instalan las comunidades terofíticas efímeras presididas por *Hispidella hispanica* y pertenecientes a la asociación *Hispidello hispanicae-Tuberarietum guttatae*.

Las áreas correspondientes a los robledales supramediterráneos de la asociación *Sorbo torminali-Quercetum pyrenaicae* y sus etapas seriales se reconocen en nuestros mapas por el color verde.

2.- ROBLEDALES MESOMEDITERRANEOS LUSO-EXTREMADURENSES. Serie silicícola del roble melojo (*Quercus pyrenaica*). *Arbutus unedonis-Quercetum pyrenaicae* S.

Los bosques climax de hoja caduca incluidos en esta serie, se encuentran situados en el piso bioclimático mesomediterráneo, horizontes superior y medio, con ombroclima desde subhúmedo medio hasta húmedo medio. Estos robledales en la comarca de Villuercas tapizan derrubios de ladera y zonas pizarrosas entre los 700 y 1000 m, dependiendo de la orientación, pero también descienden hasta los 450 y 500 m siempre que exista una compensación edáfica, como sucede en los depósitos aluviales del Robledillo en el río Gualija o en las Vegas del Aguila, Llanos de la Trucha, los Aguilones y las vegas de la finca de Valdepuecas en el río Guadarranque. Se asientan sobre suelos ricos en materia orgánica de origen vegetal, lo que condiciona la instalación de comunidades de orla que contribuyen a definir la etapa climática a la que circundan. Dicha etapa madura corresponde a un melojar con madroños, donde aparte de *Quercus pyrenaica* y *Arbutus unedo*, son características: *Aquilegia dichroa*, *Bupleurum falcatum*, *Narcissus triandrus* y *Saxifraga granulata* subsp. *glaucescens* (RIVAS-MARTINEZ, l.c.). Otra peculiaridad de estos melojares templados es la presencia constante de elementos propios de formaciones esclerófilas como: *Asparagus acutifolius*, *Daphne gnidium*, *Carex distachya*, *Osyris alba*, *Phillyrea angustifolia*, *Erica arborea*, etc. Los melojares de esta formación mejor conservados se encuentran en la Sierra de Altamira (Hoyas de Navalgallo y La Garganta) y en las Sierras del Hospital del Obispo, Palomera, Porrinas y Guadalupe.

Las altifruticetas mesofíticas de madroños con durillos (*Viburnum tinus*), que sustituyen al bosque climax, corresponden a la subasociación *Phillyreo-Arbutetum viburnetosum tini*, similar al madroñal de sustitución de quejigares y alcornoques de umbría. Los escobonales, en claros y rozas, están presididos por *Cytisus striatus* y *Genista florida* definiendo la asociación *Cytiso striati-Genistetum floridae*. Los jarales están sustituidos por jaguarzales de *Cistus populifolius* con *Polygala microphylla*, definidos por la asociación *Polygalo microphyllae-Cistetum populifolii*. Cuando por degradación y acidificación del medio

se forman los suelos rankeriformes, se desarrolla un nanobrezal-jaral presidido por *Erica umbellata* y correspondiente a la asociación *Halimio ocymoidis-Ericetum umbellatae*, donde penetra algún elemento de influencia atlántica como: *Simethis bicolor*. También juegan un papel importante en la identificación de los melojares mesomediterráneos la comunidad de orla, perteneciente a la asociación *Vincetoxico nigri-Origanetum virentis*.

Los pastizales vivaces debido a los niveles ómbricos del territorio, corresponden a ballicares secos pertenecientes a la asociación *Gaudinio fragilis-Agrostietum castellanae*, y en los suelos de vega con humedad edáfica, destacan los ballicares húmedos representado por la asociación *Festuco-amplae Agrostetum castellanae*. Los pastizales terofíticos efímeros son similares a los del piso superior, *Hispidello hispanicae-Tuberarietum guttatae*, quedando encuadrados dentro de la alianza *Tuberarion guttatae*.

Los robledales pertenecientes a esta unidad sintaxonómica están representados con el color verde azulado.

3.- QUEJIGARES MESOMEDITERRANEOS LUSO-EXTREMADURENSES. Serie silicícola del quejigo (*Quercus faginea* subsp. *broteroi*). *Sanguisorbo agrimonioidis-Querceto suberis quercetosum broteroi*

Comentario especial merecen los quejigares villuerquinos; son formaciones a caballo entre los melojares y los alcornoques mesofíticos mesomediterráneos. Se diferencian de los melojares por su mayor continentalidad y menor precipitación; crecen en laderas orientadas al norte con ombroclima subhúmedo medio e incluso inferior y sus etapas seriales se confunden con las de alcornoques de umbría y en menor proporción con las de robledos, de aquí que pueda ser considerada o como una faciación de la serie mesomediterránea subhúmeda-húmeda, silicícola, del roble melojo *Arbutus unedo-Querceto pyrenaicae* S., o como una faciación mesofítica de los alcornoques mesomediterráneos luso-extremadurenses de ombroclima subhúmedo-húmedo de la serie *Sanguisorbo agrimonioidis-Querceto suberis* S.

Sus mayores superficies se encuentran a partir de la cota de 800 m,

en la umbría de la Sierra de Altamira, desde la hoya de Valtravieso en Garvín hasta la hoya del Risco del Prado en Carrascalejo, menores áreas ocupan en la umbría de las Sierras Gallega (umbría de de San Bartolomé), de Rontomez, términos de Frenadoso y Castañar de Ibor y en las umbrías de la Cuerda del Cerrillo, Puntillas, Loma de Guindalejo, Turuñuelo o de la Olivilla, Quejigoso, Barranco del Santo en el término de Alía, en estos últimos lugares descendiendo por debajo de los 600 metros.

Estos bosques semicaducifolios o marcescentes se desarrollan sobre derrubios de ladera y limos profundos, presentado cierto carácter colonizador. La especie dominante es el quejigo, *Quercus faginea* subsp. *broteroi*, llegando algunos individuos a medir hasta diez metros de altura. Se trata de una comunidad típicamente umbrófila donde coinciden elementos propios de los alcornoques y de los robledos, de aquí que su posición intermedia permita en unos momentos incluirlos dentro de un tipo u otro de vegetación. Para nosotros los quejigares están muy próximos a los alcornoques umbrófilos, diferenciándose solo a nivel de bosque, por la abundancia de *Quercus faginea* subsp. *broteroi*. Presentan las mismas etapas de sustitución definida por madoñales, jaguarzales, nanobrezales y pastizales terofíticos. Son elementos característicos de esta unidad entre otros: *Quercus faginea* subsp. *broteroi*, *Magydaris panacifolia*, *Osyris alba*, *Pistacia terebinthus*, *Acer monspessulanum*, *Moehringia pentandra*, *Doronicum plantagineum*, *Jasminum fruticans* y la presencia constante aunque no específica de *Viburnum tinus*, *Arbutus unedo*, *Paeonia broteroi*.

En los mapas ya señalados se representan la subasociación *faginetosum* (quejigares) con el color marrón oscuro, y en cuanto a su estado actual consideramos que se representa un estado de tránsito entre el bosque denso y la etapa de maquia o preclimática.

4.- ALCORNOCAL MESOMEDITERRANEO LUSO-EXTREMADURENSE. Serie silicícola del alcornoque (*Quercus suber*). *Sanguisorbo agrimonioidis-Querceto suberis* S.

Los alcornoques en Villuercas al igual que en toda Extremadura se asientan en todo el piso mesomediterráneo, sobre derrubios de ladera y

sedimentos ordovícicos y silúricos de pizarras y cuarcitas, siempre que exista suficiente profundidad de suelo. Su presencia sobre los sustratos cámbricos es más escasa ya que son suelos poco profundos y muy alterados por los cultivos cerealistas. Sus exigencias ómicas van desde el húmedo inferior al subhúmedo inferior; su presencia en el seco superior está ligada a los depósitos pliocuaternarios de penillanura, formados por suelos rojos de lehm, profundos.

Los alcornoques mejor desarrollados se encuentran en las laderas de las montañas silúricas hasta altitudes de 900 m, como sucede en la finca del Dehesón y de la Alberquilla en el término de Navalvillar de Ibor. Todos los alcornoques tienen como etapa madura a la asociación *Sanguisorbo agrimonioidis-Quercetum suberis*.

La extensión que este tipo de bosques ocupan en Villuercas es amplia, con una máxima representación en el alto Valle del Ibor y núcleos importantes en en la Sierra de Altamira, y solana de la Sierra Enebrera por encima de la Calera.

En su composición florística, además del alcornoque (*Quercus suber*), aparecen elementos como *Sanguisorba minor*, *Paeonia broteroi*, *Luzula forsteri*, *Epipactis helleborine*, *Adenocarpus telonensis*, *Thapsia maxima*, *Lavandula luisieri*, *Thymelaea villosa*, *Genista triacanthos*, *Airopsis tenella*.

Los alcornoques y sus etapas seriales están representados en los mapas por distintos tonos del color rosa:

a) Subasociación típica: *Sanguisorbo agrimonioidis-Quercetum suberis* subas. *quercetosum suberis*. La forman alcornoques de ladera en las sierras silúricas, en exposiciones de solana, entre los 600 y los 900 m, o en umbrías por debajo de esas cotas; en llanuras, se encuentran tanto en las rañas pliocuaternarias como sobre los suelos rojos de lehm. Alcornoques de este tipo se presentan en las solanas de Altamira y en La Gallega así como en la finca del Dehesón, La Alberquilla y en general en la solana de la Sierra del Hospital del Obispo. La altifruticeta de madroños (*Arbutus unedo*), olivillas (*Phillyrea angustifolia*) y brezos arbóreos (*Erica arborea*), constituyen la orla preforestal; se trata de madroñales (*Phillyreo-Arbutetum unedonis*) que se manifiestan en su forma típica (subas. *arbutetosum unedonis*). En los claros de este matorral y como etapa serial destacan los jaral-brezales de *Erica australis* y

Cistus ladanifer representados por la asociación *Cisto ladaniferi-Ericetum australis* y los nano jaral-brezales de *Erica umbellata*, definidos por la asociación *Halimio ocymoidis-Ericetum umbellatae*. Los pastizales terofíticos corresponden a la asociación *Periballio minutae-Airopsietum tenellae*.

En los mapas ya reseñados se representan la subasociación *quercetosum suberis* (alcornocal) y sus etapas seriales con el color rosa pálido.

b) Subasociación umbrófila: *Sanguisorbo agrimonioidis-Quercetum suberis* subas. *viburnetosum tini*: se desarrolla en altitudes que no superan los 800 m, en las umbrías más frescas de las sierras y cerros de la comarca de Villuercas, con ombroclima subhúmedo medio. Estos alcornoques se ponen en contacto con quejigares, siendo a veces difícil separar ambas formaciones. Los alcornoques no forman bosque denso aunque se presentan árboles aislados de gran talla, en su lugar se desarrolla un madroñal impenetrable (*Phillyreo-Arbutetum unedonis* subas. *viburnetosum tini*) formado por lianas, matas de durillos (*Viburnum tinus*) y a veces algunos quejigos (*Quercus faginea* subsp. *faginea* y subsp. *broteroi*). Formaciones correspondientes a este tipo de vegetación son escasas, encontrándose pequeños retazos en la base de la Hoya de Arrabatascapas y en el Cerro de la Hiedra en Carrascalejo y en la base de la umbría del Juracao y base del risco de las Majadas, en Castañar de Ibor.

La vegetación potencial correspondiente a esta faciación umbrófila está representada en los mapas por el color rosa.

5.- ENCINAR MESOMEDITERRANEO CASTELLANO-MANCHEGO. Serie basifila de la encina (*Quercus rotundifolia*). *Bupleuro rigidi-Quercetum rotundifoliae* S.

Estos encinares constituyen la cabeza de la serie mesomediterránea de la encina desarrollados sobre suelos básicos. Son sedimentos terciarios formados por arcillas y arcillas, ricas en carbonatos. Se encuentran situados al norte de nuestro territorio, en los términos de Villar del Pedroso (fincas de la Torralvilla y los Llanos) y Bohonal de Ibor proximidades del núcleo urbano y en las fincas actuales de los Angeles

y de la Poveda, ubicadas en el antiguo término de Talavera la Vieja. A este tipo de vegetación hemos de unir un pequeño afloramiento de mármoles precámbricos sobre los que se asientan las ruinas de la antigua Ermita de San Román, en término de Peraleda de San Román.

La etapa madura corresponde al encinar mesomediterráneo basífilo de ombroclima seco, perteneciente a la asociación *Bupleuro rigidi-Quercetum rotundifoliae* y en la actualidad totalmente destruido. Los coscojares de sustitución abundantes en la vecina provincia de Toledo, aquí quedan como testigo de la serie los coscojares preclimáticos correspondientes a la asociación *Rhamno lycioidis-Quercetum cocciferae*. Para nosotros han sido definitivos a la hora de encuadrar estos territorios, los majadales basífilos pertenecientes a la asociación *Poo bulbosae-Astragalum sesamei*, las comunidades terofíticas pioneras y petranas de la asociación *Saxifraga tridactylitis-Hornungietum petraeae* y los pastizales terofíticos mediterráneos pertenecientes a la asociación *Velezio rigidae-Astericetum aquaticae*. En los suelos con mayor nitrificación por ser antiguas eras y ejidos, son comunes los pastizales anuales subnitrófilos de eglopes (*Medicago rigidulae-Aegilopetum geniculatae*), las comunidades de malas hierbas de campos de cultivo pertenecientes a la asociación (*Roemeria hybridae-Hypocoetum penduli*), los tobarales y muladares con gran nitrificación definidas por las comunidades de cardos borriqueros de (*Carthamo lanati-Onopordetum nervosi*), los herbazales subnitrófilos de suelos removidos (*Papaveri rhoeadis-Diplotaxietum virgatae*).

Para nosotros son especies características: *Onopordon nervosum*, *Diplotaxis virgata*, *Teucrium pseudochamepytis*, *Quercus cocciferae*, *Hypocoum pendulum*, *Roemeria hybrida*, *Centaurea depressa* (*C. rivas-mateoi*), *Astragalus glaucus*, *Linaria hirta*, *Galium tricorne*, *Specularia hybrida*, *Glaucium corniculatum*, *Turgenia latifolia*, etc.

La riqueza de los suelos y el alto rendimiento hace que de estos suelos estén dedicados a una agricultura intensiva, a veces con dos cosechas una de ciclo largo y otra corto. Se cultiva girasol y melonares. o incluso el olivar. En los mapas se representan estos encinares con el color marrón claro.

6.- ENCINAR MESOMEDITERRANEO LUSO-EXTREMADURENSE. Serie silicícola de la encina (*Quercus rotundifolia*). *Pyro bourgaeanae-Querceto rotundifoliae* S.

Contituyen la etapa madura de la serie definida por la asociación *Pyro bourgaeanae-Quercetum rotundifoliae*, corresponde a un encinar mesomediterráneo, silicícola, seco-subhúmedo, de distribución luso-extremadurensis (RIVAS-MARTINEZ, l.c.: 161).

Son plantas características de esta serie entre otras: *Pyrus bourgaeana*, *Retama sphaerocarpa*, *Genista hirsuta*, *Lavandula sampaiana*, *Urginea maritima*.

Siguiendo el estudio realizado por LADERO *et al.* (1990), la variabilidad de estos encinares se puede sistematizar del siguiente modo:

a) subasociación típica: Encinar desarrollado sobre sedimentos pizarrosos precámbricos y cámbricos de las penillanuras jareña e iborensis, del valle del Ibor y de la cuenca del arroyo de Jarigüela, en la Calera. También se presenta sobre granitos cuando el ombroclima corresponde al seco, como sucede en la comarca jareña, en las intercalaciones de rocas plutónicas a partir del cerro de la Colmena, en Peraleda de San Román, hasta Cabezaeza en Villar del Pedroso.

Los suelos sobre los que se instalan corresponden a las tierras pardas meridionales, equivalentes a los cambisoles de la clasificación americana. Junto a estos factores hemos de destacar que los suelos suelen ser poco profundos y su ombroclima, al menos en el norte del territorio estudiado, está comprendido entre el seco superior y el subhúmedo inferior, pudiendo alcanzar el húmedo inferior en algunas solanas del alto Valle del Ibor, aquí sobre sustrato cámbrico. El encinar bien estructurado rara vez lo hemos cartografiado, ya que ocupa pequeñas áreas, siendo mucho más frecuente que estas formaciones vegetales se encuentren en estado de dehesa arbolada, como sucede en los términos de Villar del Pedroso, Valdelacasa de Tajo, Carrascalejo, Peraleda de San Román, Bohonal de Ibor y Alfa.

Esta subasociación típica está representada en los mapas por el color amarillo claro.

b) subasociación *quercetosum suberis*: "Encinar con alcornoques"

Corresponde a la faciación granítica toletano-tagana de *Quercus*

suber, es decir, encinares con alcornoques desarrollados entre berrocales graníticos. La comunidad serial más representativa y diferencial frente a otro tipo de encinares son los escobonales blancos de *Cytisus multiflorus* y *Retama sphaerocarpa*, en continua expansión como consecuencia de los fuegos periódicos cuyo objetivo es el aumento de pastizales temporales; esta comunidad nos ha servido, para poder separar la comarca del Ibor de la jaraña. Está bien representada en el término de las Mesas y Bohonal de Ibor. Igual que los encinares típicos se encuentran en estado de dehesa arbolada, quedando los riberos de los ríos Gualija e Ibor en la etapa de acebuchal y escobonal.

En los mapas están representadas estas áreas por un color amarillo fuerte.

c) Faciación basifila toletano-tagana: Estos encinares se presentan de forma fragmentaria y en general muy alterados por la acción antrópica, en las intercalaciones de calizas cámblicas del valle de Ibor en los términos de Fresnedoso, Castañar y Bohonal de Ibor y en pequeños afloramientos en las proximidades de La Calera. Este tipo de bosque esclerófilo se presenta en otros puntos de la provincia de Cáceres como señalan SANTOS *et al.*, (1989: 100-102). A nivel de clímax sus diferencias son inapreciables frente a la faciación típica, pero sin embargo estas se acrecientan en las etapas seriales, fundamentalmente en el estado tomillar. Desde el punto de vista de su dimanismo presentan la fase de espinal preclimático de *Asparagus albus* y *Rhamnus lycioides* subsp. *spiculosa* con coscojas (*Quercus coccifera*), pero sobre todo destaca el jaral blanco de *Cistus albidus*, (*Lavandulo sampaianae-Cistetum albidum*) que al envejecer se transforma en ahulagar-jaral de *Genista hirsuta* y *Cistus ladanifer*; con un elemento termófilo como *Cistus monspeliensis*, que define la subasociación *Genista hirsutae-Cistetum ladaniferi cistosum monspeliensis*. En sus claros se presentan los pastizales terofíticos basófilos de *Velezia rigida* y *Asteriscus aquaticus*, y en la primavera destaca la gran riqueza en orquídeas. Estos suelos básicos son el refugio de las plantas meridionales y como ejemplo hemos de destacar la presencia en estos medios de la jara de Montpellier (*Cistus monspeliensis*), *Halimium atriplicifolium* e incluso *Globularia alypum*.

Los encinares clímax y sus etapas seriales están representados en

los mapas con el color azul.

7.- ACEBUCHALES

Corresponde a la faciación termófila toletano-tagana de *Olea sylvestris*: definida por la asociación *Asparago albi-Rhamnetum oloidis*. Se presenta en los encajamientos o riberos de los afluentes del Tajo y Guadiana, donde sobre los litosuelos y en exposiciones de solana la presencia de acebuches (*Olea europaea* var. *sylvestris*), sustituyendo a la encina, y de *Rhamnus oleoides* subsp. *spiculosa* y *Asparagus albus* determinan la existencia de comunidades permanentes conocidas como acebuchales. Se representa esta formación o sus etapas seriales con un color anaranjado.

8.- CHARNECALES

Se trata de formaciones relictas en nuestro territorio, aunque abundantes en gran parte de las solanas de las sierras y llanuras silúricas del sector Mariánico-Monchiquense, correspondientes a las provincias de Badajoz, Ciudad-Real, Jaen, Córdoba, Sevilla y Huelva. Sustituye al bajar en latitud a los alcornoques típicos y se pone en contacto con la faciación termófila de encinares; También debemos incluir aquí altifruticetas de llanura sobre suelos rojos que bordean el valle del Guadiana, presididos por *Pistacia lentiscus* (charneca).

Teóricamente su presencia en Villuercas es escasa, ocupando solanas muy abrigadas que en ningún caso superan los 600 metros de altitud, como sucede en el Barranco de la Ramira, finca del Planchón, términos de Garvín y Peraleda de San Román y en la finca de Valdepuercas y solanas del pantano de Cijara en el término de Alía. Fuera del territorio que comprende este estudio, se presentan estos charnecales en las solanas de la Sierras de Serrejón, y Gallega.

La vegetación potencial teórica correspondiente a esta faciación termófila está representada en los mapas por un color rosa fuerte, y en cuanto a la vegetación actual hemos incluido desde los estados de maquia-jaral, jaral-brezal.

En el jaral-brezal se observa la penetración de elementos termófilos

como *Cistus monspeliensis*, originándose un *Genisto-Cistetum ladaniferi cistetosum monspeliensis*.

9.- ENEBRALES

Corresponde a un enebral con carrascas o carrascal, que corona todas las sierras del territorio, así como los cerros preserranos. Fundamentalmente el sustrato está formado por materiales duros, cuarcitas y pizarras ordovícicas y silúricas. El escaso desarrollo en cuanto a talla y densidad, se debe a estar asentados sobre litosuelos oligotrofos, pedrizas y en zonas muy venteadas. Se trata de un enebral relicto pobre en especies donde alternan *Juniperus oxycedrus* y *Quercus rotundifolia* (*Q. ballota*). Es una comunidad rupícola, acantonada en biotopos con escasa capacidad para retener agua y donde los contrastes térmicos son muy acusados. Aunque se trata de una comunidad edafoxerófila, hemos podido observar diferencias apreciables en cuanto a la etapa serial entre el enebral que coloniza los riscos ortocuarcíticos ordovícicos de los cresteríos serranos y las pizarras y cuarcitas silúricas que coronan los cerros situadas en general a menor altitud.

En los primeros el enebral se ve enriquecido por una comunidad formada por cenizos (*Adenocarpus argyrophyllus* subsp. *argyrophyllus*) y hediondos (*Frangula alnus* form. *retusa*), junto a elementos como *Genista cinerascens*. Se trata de una comunidad endémica del macizo de Villuercas, distribuyéndose altitudinalmente desde los 600 m del Estrecho de la Peña (Cueva de los Doblones) hasta las cumbres de Cervales a 1443 m. Esta asociación fue descrita por uno de nosotros como *Fragulo alni-Adenocarpetum argyrophylli*. Con el fin de validar esta asociación presentamos un inventario levantado en el Risco del Prado, Sierra de Altamira, Carrascalejo de la Jara (Cáceres), al que consideramos como holotipo. Altura: 1050 m, Exposición: Norte, Inclinación 70%; Cobertura: 70%, Área :100 m². Características de asociación y unidades superiores: *Adenocarpus argyrophyllus* 1.2, *Frangula alnus* form. *retusa* 2.2, *Genista cinerascens* 1.1. Compañeras: *Digitalis purpurea* var. *toletana* 1.1, *Quercus rotundifolia* +, *Erica arborea* +, *Juniperus oxycedrus* +, *Quercus pyrenaica* +, *Arrhenatherum eryanthum* var. *montanum* +, *Sedum hirsutum* 2.2, *Sedum brevifolium*

2.2, *Narcissus rupicola* 2.3, *Dianthus lusitanicus* 2.2, *Jasione crispa* subsp. *tomentosa* 1.2, *Asplenium onopteris* 1.2.

BELMONTE (1986: 191) describe una nueva asociación muy próxima a la ya descrita con el nombre de *Adenocarpetum argyrophylli*, de las sierras de Serradilla y Mirabel y Miravete. Aunque existe uniformidad en el sustrato, se sitúa a menor altura que la aquí descrita, careciendo de elementos tan representativos como *Frangula alnus* form. *retusa*, *Genista cinerascens* y en su lugar se encuentran *Cytisus multiflorus* y *Cytisus eriocarpus* entre otros. Tanto una asociación como la otra son ricas en elementos rupícolas pertenecientes a las comunidades de fisuras de roca encuadrados en la alianza *Cheilanthion hispanicae*, y saxícolas de pedregales y rellanos cuarcíticos correspondiente a la alianza *Rumici-Dianthion lusitani*. En el esquema sintaxonómico actual estas comunidades deben situarse dentro de los piornales y escobonales de la alianza *Genistion floridae*. Los pastizales terofíticos pioneros de carácter xerófilo corresponden a la asociación *Trisetario ovati-Agrostietum truncatulae*.

En los mapas de vegetación actual los enebrales aparecen de color rojo.

10.- RETAMARES

Tienen un papel importante en la diferenciación de los distintos tipos de encinares. En el territorio estudiado hemos hallado dos clases de retamar dependiendo fundamentalmente del ombroclima, y no ligados como podría suponerse al sustrato silíceo, ya fuera cámbrico o granítico. En las áreas de los encinares luso-extremadurenses existen por una parte, los retamares con retama negra (*Cytisus scoparius*), definidos por la asociación *Cytiso scopari-Retametum sphaerocarpace* y por otra los retamares con escoba blanca (*Cytisus multiflorus*).

Los retamares en sentido amplio son comunidades abiertas potenciadas por el hombre en laderas no aptas para el cultivo cerealista, y con suelos poco profundos dedicados desde antiguo a la ganadería. En algunas ocasiones pueden llegar a constituir comunidades permanentes sobre regosoles y suelos poco profundos con abundantes rocas en superficie. Se trata de formaciones integradas por dos estratos,

según FUENTE (1986: 179): el primero de retamas y escobas, y el segundo compuesto por hemicriptófitos vivaces, como *Dactylis hispanica*, *Agrostis castellana* o *Arrhenatherum bulbosum*. Se desarrollan sobre tierras pardas meridionales de la facies detríticas, ricas unas veces en arenas y otras en arcillas y limos. En la penillanura norte villuerquina, sobre los berrocales graníticos de los ríos Ibor y Gualija, el retamar presenta escoba blanca y en muchas ocasiones llega a dominar en Mesas, Bohonal y Peraleda de San Román. Se trata de la asociación *Cytiso multiflori-Retametum sphaerocarpace*. Por el contrario en las intercalaciones cámblicas de esos mismos lugares y de forma continua a partir de los altos de Peraleda de San Roman, en el km 12 de la carretera Valdelacasa-Bohonal de Ibor y en toda la llanura jareña, el retamar independientemente del sustrato, pierde la escoba blanca, transformándose en una comunidad definida como *Cytiso scoparii-Retametum*. Han sido estas comunidades las que nos han permitido diferenciar en el territorio las áreas correspondientes a los encinares típicos de las de los encinares con alcornoques.

Los retamares con escoba blanca están bien representados en los berrocales graníticos de Gualija e Ibor. Por el contrario los de retama negra tienen cierta importancia en la finca de Los Angeles, sobre depósitos terciarios y cuaternarios y en los afloramientos de granitos del cerro de Acebuche, en Valdelacasa de Tajo y en el Cerro de Cabezaeza, en Villar del Pedroso. Los retamares se han protegido a lo largo del tiempo por ser zonas de gran querencia para el ganado, ya que aquí de forma secular la ganadería lanar tenía sus ahijaderos. El pastizal que ha sustentado la ganadería en estas áreas ha sido el majadal de *Poa bulbosa* y *Trifolium subterraneum*, definido por la asociación *Poa bulbosae-Trifolietum subterranei*.

11.-BREZALES

Corresponde a la vegetación subserial fruticosa y silicícola de carácter atlántico o subatlántico que coloniza una gran parte de nuestro territorio antiguamente ocupado por robledales, quejigares y alcornoques o sus etapas preclimáticas de madroñal. El comentario sobre este tipo de comunidades tiene como objetivo fundamental

disponer de una serie de bioindicadores para reconocer de forma sencilla la vegetación potencial y el estado de madurez del ecosistema vegetal.

11.1.- Brezales supramediterráneos, caracterizados por *Erica australis* subsp. *aragonensis*.

Están definidos por la subasociación endémica villuerquina *Halimio ocymoidis-Ericetum aragonensis ericetosum umbellatae*. Representa una etapa avanzada de la sucesión regresiva de ecosistemas vegetales maduros como son los robledales o bien de etapas preclimáticas, los enebrales, por encima de los 1000-1100 m en todo el macizo de Villuercas. El ombroclima de estas zonas altas corresponde al húmedo y en general son suelos bastante ácidos, lixiviados o podsolizados provistos de humus mor, como sucede en la subida a La Villuerca. Debido a la buena conservación de los robledales y a su gran vitalidad la representación de este tipo de brezal es escasa como ya señalamos al comentar los robledos, pero sin embargo tienen una gran importancia ya que son medios con un elevado número de elementos vegetales de escasa o nula presencia en Extremadura. Son por tanto nichos ecológicos cuya conservación es de importancia capital. Se trata de un brezal denso donde predomina *Erica australis* subsp. *aragonensis* a la que acompañan otros táxones como: *Luzula lactea*, *Pterospartum tridentatum*, *Avenula sulcata*, *Halimium umbellatum* y *Lavandula stoechas* subsp. *pedunculata*.

11.2.-Jaguarzales caracterizados por el jaguarzo de hoja de chopo (*Cistus populifolius*).

Son jaguarzal-brezales endémicos de las umbrías templadas y frescas de la provincia corológica Luso-Extremadurensis. Por tal motivo se presentan en todas las sierras del territorio. Representan en la sucesión una etapa de degradación ligeramente más avanzada que la de los madroñales con durillos. Son la etapa subserial sustitutiva de alcornoques de umbría, quejigares y robledales templados. Estos brezales corresponden a la asociación *Polygalo microphyllae-Cistetum populifolii*. Son especies indicadoras de este tipo de matorral: *Cistus populifolius*, *Polygala microphylla* y *Thymelaea villosa*.

11.3.-Brezales higrófilos caracterizados por el brezo blanco de río (*Erica lusitanica*).

Se trata de una comunidad endémica de la provincia Luso-Extremadurensis con máxima representación en el macizo de Villuercas. Corresponde a un brezal denso de elevada talla, que se desarrolla sobre suelos profundos pseudogleizados mesomorfos es decir no en demasía acidificados, como señala RIVAS-MARTINEZ (1979: 48). Están asentados a lo largo de las gargantas serranas principalmente de las Sierras del Hospital del Obispo, Guadalupe y Viejas. Su presencia en Altamira es escasa, y sólo hemos inventariado esta comunidad en los arroyos servidores de los ríos Gualija y Guadarranque, mientras que falta en los arroyos del norte del territorio debido al gran estiaje que presentan. Estos brezales representan la etapa de sustitución de loreras y alisedas, presentándose a veces formando una orla fruticosa de las zonas higróturbosas. Los brezales higrófitos corresponden a la asociación *Cisto psilosepali-Ericetum lusitanicae*. Son especies indicadoras *Erica lusitanica* y *Cistus psilosepalus*, *Genista anglica* y *Erica scoparia*.

11.4.- Jaral-brezales caracterizados por el brezo rojo de sierra (*Erica australis* subsp. *australis*).

Se trata de un jaral-brezal presidido por *Erica australis* subsp. *australis*. Se inicia su floración en el periodo vernal dando a las sierras silúricas del territorio un tono rojizo a partir de febrero-marzo. Es una etapa subserial de los alcornoques de solana y llanura y se desarrolla sobre suelos rojos de lehm y derrubios de ladera. Presenta una gran vitalidad y competitividad, ocupando en poco tiempo las zonas quemadas, rozadas y descuajadas. Para nosotros la especie indicadora de este tipo de formación es el brezo rojo (*Erica australis*). Estos brezales mediterráneos corresponden a la asociación *Erico-Cistetum ladaniferi*. La simple presencia del brezo rojo en un jaral, nos está indicando que la etapa madura es un alcornoque. También son buenas indicadoras *Lavandula luisieri* y *Cistus psilosepalus*.

11.5.- Ahulagar-jaral.

Es una comunidad de carácter continental y muy común en todo el

territorio, como etapa subserial de los encinares secos y subhúmedos cuya etapa madura corresponde al *Pyro-Quercetum rotundifoliae*. Frecuentemente en los cambisoles y regosoles, estas formaciones se encuentran bajo la facies de jaral, mientras que sobre los litosoles pizarrosos suele presentarse en la facies de ahulagar. En las intercalaciones de calizas cámbricas cuando los suelos son viejos y están descarboxatados en superficie, permiten la penetración de los ahulagar-jarales. Sintaxonómicamente corresponden a la asociación *Genisto-Cistetum ladaniferi*. Son especies indicadoras *Genista hirsuta*, *Cistus ladanifer*, *Halimium viscosum*. En las hojas 14-26 (Valdeverdeja) y 15-28 (Santa Quiteria), escala 1:50.000, hemos observado que el ahulagar-jaral se enriquece en un elemento termófilo como es *Cistus monspeliensis* o jara de Montpellier, pero con un comportamiento distinto. En los márgenes del pantano de Cijara su presencia sobre suelos silíceos está ligada a la termicidad como etapa serial de los charnecales, por el contrario en Bohonal de Ibor su presencia está unida a los suelos profundos tipo luvisol crómico, a veces descarboxatados, donde constituye la etapa serial de encinares basifilos toledano taganos. Pero en ambos puntos forma parte de la subasociación *Genisto-Cistetum ladaniferi cistetosum monspeliensis*.

12.- TOMILLARES Y NANOBREZALES

12.1.- Cantuesales (*Scillo-Lavanduletum sampaianae*).

Sobre los litosuelos pizarros de la penillanura jareña se desarrollan los tomillares presididos por *Lavandula stoechas* subsp. *sampaiana* "cantueso", *Scilla maritima*, *Halimium viscosum*, *Thymus mastichina*, *Cistus salvifolius* y *Thapsia minor* entre otras. Aunque los tomillares son frecuentes, sin embargo rara vez ocupan grandes áreas de aquí su escasa representación cartográfica. Tienen cierta extensión en Carrascalejo y en general en los riberos de los arroyos de la penillanura jareña, como sucede en la finca de Hojaranzo, en el término de Villar del Pedroso. Estos tomillares silicícolas están encuadrados en la asociación *Scillo-Lavanduletum sampaianae*.

12.2.- Jarales blancos (*Lavandulo sampaianae-Cistetum albidum*).

Su presencia queda reducida a las intercalaciones de calizas cámbricas que se encuentran en las hojas 14-26 (Valdeverdeja), y 14-27 (Bohonal de Ibor). Son etapas seriales de la variante caliza toletano-tagana de encinares. Los suelos sobre los que se desarrolla corresponden a luvisoles y regosoles calcáreos. Es digno de destacar como al recarbonatarse los suelos por laboreo se recupera los jarales blancos, mientras que al envejecer y descarbonatarse por lavado dan paso en la sucesión al ahulagar-jaral con jara de Montpellier, *Genista Cistetum ladaniferi cistetosum monspeliensis*.

12.3.- Nanobrezales (*Halimio ocymoidis-Ericetum umbellatae*)

Se trata de un brezal de corta talla desarrollado sobre suelos oligotrofos poco profundos, degradados, lixiviados y fuertemente acidificados en superficie. Esta comunidad es frecuente en crestas, laderas y suelos de raña de todos los afloramientos ordovícicos, silúricos y pliocenos del territorio.

Constituye una etapa avanzada de degradación de robledales, quejigares y alcornoques, observándose también en los enebrales y carrascales continentales de cumbre, como ocurre en el Collado de la Arena y Pozo de la Nieve. Se trata de una formación bastante homogénea en cuanto a su composición florística, destacando como elementos directrices *Erica umbellata* (mogariza), *Calluna vulgaris* (quirola), *Halimium ocymoides* (sucia) y *Genista tridentata* (carquesa). En el piso supramediterráneo estos nanobrezales se ven enriquecidos en elementos continentales como *Lavandula stoechas* subsp. *pedunculata* y *Halimium umbellatum*.

Los nanobrezales están bien representados en las rañas de Puerto Rey, en el Alto de las Cruces, Navatrasierra y en las rañas de Aguas Frías, en Castañar de Ibor.

13.- CULTIVOS

El territorio estudiado en esta memoria se encuentra en franca regresión en cuanto a su población activa, ya que cada día son menos los habitantes que se dedican a las labores agrícolas y ganaderas. En su lugar ha aumentado la población jubilada y a esto debemos añadir la

medidas emanadas de los conciertos internacionales suscritos por nuestro país. Estas causas, aunque no sean las únicas, si son fundamentales para comprender el cambio que se está produciendo en el tipo de explotaciones.

En toda la penillanura norte predominaban los cultivos cerealistas, principalmente en los cámbricos de la comarca de La Jara. En el momento actual sólo Villar del Pedroso mantiene en parte estos cultivos, en el resto sólo se cultivan cereales en los alrededores de los núcleos urbanos. Por el mismo motivo, las dehesas arboladas han dejado de cultivarse y en la actualidad se dedican a pastos, con un avance importante de los matorrales, principalmente ahulagar-jaral y tomillar, de aquí que estas zonas las hayamos consignado en los mapas con los pares de números (1-3) y (1-4). Los cultivos de olivar se cuidan en las proximidades de los pueblos, aunque los antiguos "labrados" de la Sierra de Altamira, por su dificultad en el laboreo, en su mayor parte han sido abandonados. La silvicultura se ha potenciado con los cultivos de eucaliptos (5_e) y pinos (5_p), observando plantales repartidos por todas las zonas serranas. El cultivo de castaño (5_c) permanece inalterable con su máxima representación en la cabecera del río Ibor, la Sierra de Guadalupe y Sierra de Viejas.

14.- ALISEDAS SUPRAMEDITERRANEAS (*Galio broteriani-Alnetum glutinosae*)

Alisedas continentales meso superior y supramediterráneas, que alcanzan su óptimo en las cabeceras y tramos medios de los ríos carpetano-ibérico-leoneses (RIVAS-MARTINEZ *et al.*, 1986: 11). Constituyen bosques de galería densos dominados por alisos (*Alnus glutinosa*) acompañados de otros elementos como *Frangula alnus*, *Fraxinus angustifolia*, *Sambucus nigra*, *Salix atrocinerea*, *Dryopteris filix-mas*, etc. En la zona estudiada se presentan en el piso supramediterráneo y en el horizonte superior del mesomediterráneo (entre 1.600 y 800 m), aunque en los niveles inferiores contactan con las alisedas mesomediterráneas de *Scrophulario-Alnetum glutinosae*. Entre los elementos diferenciales de esta comunidad supramediterránea frente a aquella, destacan *Ilex aquifolium*, mientras que faltan otros

con requerimientos termófilos como *Osmunda regalis*, *Scrophularia scorodonia* o *Celtis australis*.

Se desarrollan en las riberas de gargantas, sobre suelos encharcados o bien con un nivel freático elevado durante todo el año (no existe estiaje veraniego). En nuestro territorio podemos considerar este tipo de bosque de galería instalado en la garganta Salóbriga, Valle del Hospital del Obispo, tramo superior de los arroyos del Obispillo, los Aguilones y la Trucha, nacimiento del río Guadarranque y garganta del Mesto, en la cabecera del río Ibor y nacimiento del río Guadalupejo.

15.- ALISEDAS MESOMEDITERRANEAS (*Scrophulario scorodoniae-Alnetum glutinosae*)

Alisedas con marcada influencia atlántica desarrolladas en orillas de ríos, arroyos y gargantas, desde el piso termomediterráneo hasta el mesomediterráneo. La asociación es muy frecuente en todos los ríos y arroyos del macizo de Las Villuercas. Requiere suelos con elevada humedad edáfica, por lo que desaparece cuando los cursos de agua sufren estiaje veraniego, de aquí su ausencia en en la umbria de Altamira y toda la llanura norte. La presencia de elementos como *Scrophularia scorodonia*, *Osmunda regalis*, *Carex pendula*, *Celtis australis*, *Hypericum androsaemum*, *Dryopteris dilatata*, *Sanicula europaea* o *Vitis sylvestris*, sirve como diferencial frente a las alisedas supramediterráneas donde faltan dichos táxones. Hemos comprobado que el cortejo florístico de estos bosques riparios es más rico y numeroso en el piso mesomediterráneo seguramente porque las riberas poseen suelos mas eutrofos en los tramos inferiores de los ríos, depositados tras las avenidas invernales. Junto al aliso (*Alnus glutinosa*), aparecen otras especies arbóreas como *Fraxinus angustifolia*, *Salix salvifolia*, *Frangula alnus*, etc.

En el sotobosque se desarrolla una vegetación exuberante, de aspecto megafórbico, integrada entre otras por las especies: *Hypericum androsaemum*, *Dryopteris borreri*, *Astragalus glycyphyllos*, *Aquilegia dichroa*, *Tanacetum corymbosum*, *Anthemis triumfetti*, *Anthericum liliago*, etc., algunas de las cuales forman parte de las comunidades vivaces que orlan estas alisedas (*Origanion virentis*).

Dentro del cauce de las gargantas se presenta la asociación de *Galio broteriani-Caricetum broterianae*. Hacia el exterior, la aliseda deja paso a un melojar de *Arbuto-Quercetum pyrenaicae*. Estos bosques representan la cabeza de serie o etapa madura de la serie riparia mesomediterránea del aliso (*Scrophulario scorodoniae-Alneto glutinosae* S.). La mayor parte de las alisedas del territorio pertenecen a esta unidad, como ejemplo destacaremos los cursos medios y bajos de los ríos Guadarranque e Ibor. hasta su desembocadura, y gargantas y arroyos serranos como Guarranquejo, Navaldestajo y cabecera del río Gualija, en Navatrasierra. En el valle del Ibor además del curso medio y bajo de la garganta Salóbriga, destacamos las alisedas de garganta Honda y curso del arroyo de la Jariguela en el término de Alía.

16.- TAMUJARES (*Pyro bourgaeanae-Securinegetum tinctoriae*)

Son formaciones espinosas que se instalan en las inmediaciones de arroyos y riveras, sobre todo en sus tramos medios y finales donde la humedad edáfica aún no es excesiva y se deja sentir un fuerte estiaje. Durante el invierno el agua es abundante, pero en verano se produce una desecación de estos hábitats, que unido al hecho de presentar unos suelos poco desarrollados, impide que se instale un bosque ripario y en su lugar aparezcan estos matorrales conocidos como *tamujares*. Pueden considerarse como una etapa de transición entre las formaciones climáticas de suelos más secos (encinares) y los típicos bosques de bordes de ríos y arroyos (fresnedas, alisedas, etc.).

La especie más abundante es el tamujo (*Securinega tinctoria*), al que acompañan numerosos elementos procedentes de la vegetación climática circundante, como *Pyrus bourgaeana*, *Asparagus acutifolius*, *Daphne gnidium*. También pueden encontrarse especies más mesófilas: *Rubus ulmifolius*, *Lonicera hispanica*, *Clematis campaniflora*, *Erica scoparia*, *Scirpus holoschoenus*, *Fraxinus angustifolia*, etc

Estos espinales son la vegetación de rívera de todos los arroyos de la penillarura norte desde el arroyo de Fresnedoso en el límite oriental hasta los de Navalgallo y el Pedroso en la parte occidental.

Cuando los suelos son más profundos y el estiaje veraniego no tan acentuado, el tamujar es reemplazado catenalmente por una fresneda

de la asociación *Ficario-Fraxinetum angustifoliae*.

17.- OLMEDAS (*Aro italici-Ulmetum minoris*)

En general, se trata de hileras de árboles frecuentes en las afueras de las poblaciones, donde se instalan a lo largo de cunetas y bordes de carreteras que conservan una ligera humedad edáfica. Las olmedas son conocidas en la meseta norte como *alamedas* y han sido desde siempre protegidas por el hombre. Nosotros consideramos que estas *alamedas* se han originado por cultivo destinado a la producción de madera. Prefieren los suelos arcillosos meso-eutrofos, que tan sólo se presentan puntual y fragmentariamente en el territorio, por lo que las olmedas no resultan muy frecuentes. Sólo en el arroyo del Morcillo a la altura de Villar del Pedroso hemos encontrado unos restos de esta vegetación, aquí los suelos son básicos y junto a *Ulmus minor* hemos reconocido *Arum italicum*, característica principal de esta comunidad, junto a ellos es común la presencia de *Rubus ulmifolius*, *Morus alba* y algún espino albar (*Crataegus monogyna*).

18.- FRESNEDAS (*Ficario ranunculoidis-Fraxinetum angustifoliae*)

Fresnedas riparias silicícolas que se desarrollan sobre suelos arenosos meso-oligotrofos gleyzados, muy extendidas en el occidente peninsular en los pisos termo y mesomediterráneo, RIVAS-MARTINEZ *et al.* (1980: 123). Dan lugar a bosques ribereños dominados por fresnos (*Fraxinus angustifolia*) y acompañados normalmente por almeceas (*Celtis australis*), quejigos (*Quercus faginea* subsp. *broteroi*) y algún sauce (*Salix salviaefolia*). También se presentan algunos elementos nitrófilos que indican una contaminación del agua, debida principalmente a los vertidos urbanos sobre estos cursos de agua, entre ellos destacamos: *Humulus lupulus* y *Urtica dioica*.

En la Comarca de Villuercas sólo hemos podido reconocer tres retazos de una antigua fresneda casi destruida y encuadrable en esta comunidad. Una en los prados próximos al núcleo urbano de Mesas de Ibor, otra en el arroyo de la Pasaroná sobre depósitos aluviales en la

proximidades de Garvín y una tercera en el arroyo del Pedroso a su paso por la finca de la Oliva, en el término de Villar del Pedroso. Uno de los táxones característicos de la asociación, *Ficaria ranunculoides*, sólo ha sido herborizada en el territorio en las proximidades de Navatrasierra formando parte de otras fitocenosis. Su ausencia en estas fresnedas de penillanura quizás sean debidas a que pasa desapercibida por su período fenológico primaveral, anterior al del resto de la comunidad.

Bordeando las fresnedas se desarrolla un espinal de *Rubo-Rosetum corymbiferae* y, en su sotobosque, son frecuentes las comunidades escionitrófilas de *Geranio-Anthriscion caucalidis*. Asimismo, es común la presencia de praderas juncales de *Trifolium resupinatum-Caricetum chaetophyllae* en el dominio de la fresneda, ambiente donde habitualmente sesteaba el ganado.

19.- SAUCEDAS (*Salicetum salvifoliae*)

Las saucedas meso superior y supramediterráneas (*Rubo-Salicetum atrocineriae*), se instalan en bordes de arroyos y gargantas montañas, descritas en Guadarrama y Somosierra por RIVAS-MARTINEZ (1964: 392). En Las Villuercas ocupan los tramos superiores de las gargantas serranas, pero tan difuminadas en otras comunidades riparias que no las hemos considerado como tales sino incluidas en las alisedas.

Las saucedas desarrolladas en los tramos medio y bajo de los arroyos más caudalosos y de los ríos del territorio entre 350 y 800 m corresponden a la saucedá salviefolia: *Salicetum salvifoliae*, se instalan en las orillas arenosas de los ríos Ibor, Gualija o Guadarranque y de algunos arroyos subsidiarios, como Pedroso y Pizarroso, que dan lugar a comunidades densas dominadas por *Salix salvifolia*, acompañado por otros sauces y algún fresno aislado.

La asociación fue propuesta por RIVAS-MARTINEZ (1964: 391) en los ríos y arroyos de la margen derecha del Tajo. Entre los elementos que prosperan bajo el dosel arbóreo de estas saucedas destacamos, *Bryonia dioica*, *Saponaria officinalis* y también algunos táxones pertenecientes a comunidades de *Magnocarici-Phragmitetea*: *Typha latifolia*, *Lythrum salicaria*, etc. Cuando los sustratos son pedregosos,

el bosque ripario contacta con tamujares (*Pyro bourgaeanae-Securinegetum tinctoriae*).

Hacia suelos con nivel freático más alto, se ponen en contacto con alisedas de *Scrophulario scorodoniae-Alnetum glutinosae*, en los ríos Ibor y Guadarranque.

20.- LORERAS (*Viburno tini-Prunetum lusitanici*)

Se trata de formaciones arbóreas muy localizadas, que forman pequeños bosquetes dominados por el loro (*Prunus lusitanica* L.), especie silicícola y de hoja lauroide que puede considerarse una reliquia de la era terciaria. En los mapas el número está situado en un círculo para su mejor localización. Su óptimo desarrollo se logra en un clima con inviernos suaves y húmedos, con abundantes nieblas, incluso en verano. En Las Villuercas, las loreras se presentan entre 700 y 1200 m, instaladas en las proximidades de ríos y arroyos que discurren por aperturas y canutos umbrosos, donde la humedad ambiental es elevada. Catenalmente, estos bosquetes se disponen entre las alisedas y la vegetación climática circundante: melojares (*Sorbo torminali-Quercetum pyrenaicae* y *Arbuto-Quercetum pyrenaicae*) o alcornoques (*Sanguisorbo-Quercetum suberis*), constituyendo el tránsito entre ambos tipos de bosque.

Acompañando a *Prunus lusitanica*, se presentan otros árboles como durillos (*Viburnum tinus*), quejigos (*Quercus broteroi*), madroños (*Arbutus unedo*), fresnos (*Fraxinus angustifolia*), etc. También se pueden encontrar elementos nemorales como *Polystichum setiferum*, *Osmunda regalis*, *Dryopteris dilatata*, *Hedera helix*, *Lonicera hispanica*, etc.

Cuando estas loreras sufren un proceso de degradación o regresión, son sustituidas por un brezal denso de talla elevada, perteneciente a la asociación *Cisto psilosepali-Ericetum lusitanicae*, integrado entre otros por los táxones *Erica lusitanica*, *Cistus psilosepalus*, *Erica scoparia*, *Erica arborea*, *Genista anglica*, etc.

La distribución de estas formaciones en el macizo de Villuercas ya fué consignada por LADERO (1976). Para nosotros las formaciones relictas mejor conservadas se encuentran en el nacimiento de la garganta Salóbriga, en la apertura de la Sierras de Viejas y Rontomez y en

varias gargantas de la finca del Valle del Hospital del Obispo.

BIBLIOGRAFIA

- BELMONTE, D. (1986). *Estudio de la Flora y Vegetación de la Comarca y Sierra de las Corchuelas. Parque Natural de Monfragüe. Cáceres*. Tesis Doctoral inéd., Facultad de Biología, Universidad Complutense de Madrid.
- FUENTE, V. de la (1986). Vegetación orófila del occidente de la provincia de Guadalajara (España) *Lazaroa* 8 :123-219. Madrid.
- LADERO, M. (1970). *Contribución al estudio de la Flora y Vegetación de las comarcas de La Jara, Serranía de Ibor y Guadalupe-Villuercas, en la Oretana Central*. Mem. Doctoral, inéd. Facultad de Farmacia, Universidad Complutense. Madrid.
- LADERO, M. (1976). *Prunus lusitanica* L. (*Rosaceae*) en la Península Ibérica. *Anal. Inst. Bot. Cavanilles* 33: 207-218. Madrid.
- LADERO, M., J.L. PEREZ CHISCANO, M.T. SANTOS, C.J. VALLE & A. AMOR (1990). Encinares luso-extremadurenses y sus etapas preclimáticas. *Acta Botanica Malacitana* 15. 323-329, Málaga.
- RIVAS-MARTINEZ, S. (1964). Esquema de la vegetación potencial y su correspondencia con los suelos de la España peninsular. *Anales Inst. Bot. Cavanilles* 22: 341-405. Madrid.
- RIVAS-MARTINEZ, S. (1979). Brezales y jarales de Europa occidental (Revisión Fitosociológica de las clases *Calluno-Ulicetea* y *Cisto-Lavanduletea*). *Lazaroa* 1: 5-127. Madrid.
- RIVAS-MARTINEZ, S., M. COSTA, S. CASTROVIEJO & E. VALDES (1980). Vegetación de Doñana (Huelva, España). *Lazaroa* 2: 5-189. Madrid.
- RIVAS-MARTINEZ, S., V. DE LA FUENTE & D. SANCHEZ MATA (1986). Alisedas mediterráneo-iberoatlánticas de la península Ibérica. *Studia Botanica* 5: 9-39. Salamanca.

RIVAS-MARTINEZ, S. *et al.* (1987). *Memoria del Mapa de Series de Vegetación de España 1: 400.000*. ICONA (serie técnica) 268 pp. Madrid.

SANTOS, M.T., M. LADERO & colab. A. AMOR (1988). Vegetación de las intercalaciones básicas de la provincia de Cáceres (Extremadura, España). *Studia Botanica* 7: 9-147.